



www.loqueleo.santillana.com

Título original: THE GREAT AUTOMATIC GRAMMATIZATOR

© 1997, Roald Dahl Nominee Ltd.

© De esta edición:

2016, Santillana Infantil y Juvenil, S. L.

Avenida de los Artesanos, 6. 28760 Tres Cantos (Madrid)

Teléfono: 91 744 90 60

ISBN: 978-84-9122-069-5

Depósito legal: M-37.948-2015

Printed in Spain - Impreso en España

Primera edición: junio de 2016

Más de 20 ediciones publicadas en Santillana

Directora de la colección:

Maite Malagón

Editora ejecutiva:

Yolanda Caja

Dirección de arte:

José Crespo y Rosa Marín

Proyecto gráfico:

Marisol del Burgo, Rubén Chumillas, Rosa Marín, Julia Ortega
y Álvaro Recuenco

Cualquier forma de reproducción, distribución,
comunicación pública o transformación de esta obra
solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares,
salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO
(Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org)
si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.



loqueleg

Introducción

«¿Querías examinar la colección completa de los relatos para adultos de Roald Dahl y sugerirme algunos para una posible antología destinada a los adolescentes?», me preguntó Liz Attenborough, la encargada de libros infantiles en Penguin Books. ¡Nadie podría disponer de una excusa mejor para releer algunos de sus libros favoritos, y encima a esto le llaman «trabajo»!

5

Con la lectura volví a experimentar admiración, estupor y asombro; descubrí que todavía contenía el aliento en mitad de un relato y que me conmovía la sensibilidad —aunque esta sea una palabra que no suele emplearse en relación con la escritura de Dahl— puesta de manifiesto en una historia como *Katina*.

El grueso volumen de tapas duras de los cuentos completos de Roald Dahl estuvo a la vista en mi casa durante varias semanas, y no hubo visitante de quien no suscitase un comentario. Tan pronto salía el tema de una colección para jóvenes, cada cual me brindaba su consejo: «Tienes que incluir...»; o surgía un recuerdo: «Me acuerdo de cuando en el colegio pillábamos un

ejemplar de Roald Dahl de la estantería de inglés para leerlo en voz alta en el lavabo a la hora de la comida». En los colegios secundarios que visité me recibieron con entusiasmo y con nuevas recomendaciones. Si hubiera hecho caso a todos mis amigos y a todos los jóvenes lectores, este libro habría sido mucho más voluminoso. Pero si el lector lo aborda con el recuerdo de cuánto disfrutó con *Charlie y la fábrica de chocolate*, *Las brujas*, *Mattilda* y otras historias, encontrará mucho que disfrutar ahora y mayores perspectivas de un recuerdo placentero después.

Ni el escritor ni el hombre Roald Dahl necesitan presentación por mi parte, pues en *Boy* y en *Volando solo* él mismo invitó a sus lectores a introducirse en su vida. Gracias a sus extraordinarias historias tenemos con él una relación familiar, pues ha venido a convertirse, extrañamente, en parte de nuestras vidas. Dahl amaba los libros y quería realmente que los niños y los jóvenes «se hicieran lectores, se sintieran a gusto con un libro, y no desalentados». «Los libros no han de ser aburridos —decía—, sino divertidos, excitantes y maravillosos; y el aprender a ser un lector otorga una tremenda ventaja. Para llegar a ser algo en la vida, hay que leer un montón de libros».

La obra de Roald Dahl no siempre gusta a los adultos, pero hace mucho que encanta a los jóvenes y ha llevado a gran cantidad de ellos hacia la lectura. Creo que todos los cuentos que aparecen en este libro contienen los ingredientes adecuados: además de los antes mencionados por

Dahl, originalidad, horror, ingenio, el toque de lo macabro, inesperadas vueltas de tuerca y mucho más. ¡A leer, pues, y a disfrutarlo!

WENDY COOLING